

	MES	TRIMESTRE
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En las Indias.....		100
Número suelto, no real.		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. También se admiten remittidos y comunicados á precios igualmente convencionales. El Eco de España se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID. Mártes 29 de Abril de 1873

NÚM. 979.

AÑO IV.

## EL PODER EJECUTIVO. LA PERMANENTE Y OTRAS COSAS.

II.

Demostradas hasta la evidencia la legalidad y la legitimidad de la comision permanente, legalidad y legitimidad, igual por lo menos á las del poder ejecutivo, examinemos brevemente la conducta de la comision y la situacion de España, y destruiremos con este sencillo mecanismo todos los considerandos que ha alegado el Gobierno para disolver, sin facultades legales, á la representacion genuina de la Asamblea.

El Gobierno asegura «que la comision permanente se habia convertido, por su conducta y por sus tendencias, en elemento de perturbacion y de desorden.» «¿Cómo, dónde y cuando? La comision comenzó sus tareas celebrando sesion una vez por semana, para las cuales avisaba siempre previamente al poder ejecutivo. El Gobierno se contentaba, por fórmula, con que le representase en ella un solo ministro, el cual no podia dar solucion á la mayor parte de las cuestiones que se le proponian, porque no eran de su departamento; y de este modo las tres primeras sesiones, es decir, las tres primeras semanas, se perdieron inútilmente; y vamos á ofrecer de ello la prueba más perentoria y terminante.

Desde la primera sesion se plantearon por la comision las siguientes cuestiones:

Cuestion de los artilleros.

Reposicion de los Ayuntamientos ilegalmente separados.

La gravísima cuestion de la propiedad, vandálicamente formulada y resuelta en Extremadura.

El juramento del clero y la necesidad de hacer justicia á esta clase, digna de todo respeto, igualándola siquiera á las demás en el percibo de sus haberes.

La revocacion del bando del general Velarde sobre las masías del Maestrago.

El estado de la Hacienda.

La disciplina del ejército.

La cuestion de quintas, envuelta en la creacion de los 80 batallones, por falta de voluntarios.

Ninguna de estas gravísimas cuestiones tuvo solucion satisfactoria.

Se discutia, se entretenia el tiempo, y así se aproximaban las elecciones, sin que el orden público estuviese asegurado y sin que se obedecieran las órdenes del Gobierno por sus principales delegados.

¿Dónde está aquí la tendencia á la perturbacion y al desorden? ¿No se ve, por el contrario, la prueba manifiesta y palpable de que la comision queria contribuir á establecer el orden, para que las elecciones fueran completamente libres?

Las cosas fueron avanzando. Deseaba la comision una discusion á fondo con todo el Gobierno. No se quiso citar á reunion extraordinaria, y se adoptó el tono suave de cambiar los días de las sesiones. No asistió, sin embargo, el Gobierno. El ministro de Ultramar, que se presentó en representacion del poder ejecutivo, reconoció el derecho de la comision, la legalidad de la comision, y sus patrióticas intenciones. Declaró que el Gobierno asistiría en cuerpo á otra sesion, deseando mantener las mejores relaciones con la representacion de la Asamblea. En una palabra, el poder ejecutivo reconoció el derecho de la comision, y se sometió á su acuerdo, y el día 23 se presentó en el palacio de las Cortes á discutir con los delegados de la soberanía nacional, única legalidad que se habia conocido y proclamado.

Estos son los hechos.

¿Dónde está, pues, volvemos á decir, la tendencia á perturbar y á provocar desórdenes por parte de la comision permanente?

En la sesion del 23 no se llegó á discutir

proposicion alguna concreta, aunque se presentó una sobre la mesa, y apenas comenzada la discusion, se suspendió, sin tomar más que un acuerdo, propuesto por el Gobierno. Este acuerdo fué, que la comision no deliberase hasta que el mismo Gobierno volviera á su seno á darle cuenta de los sucesos. El Gobierno no volvió sino á salvar á duras penas á los individuos de la comision, que no habian cometido otra falta sino la de esperar al poder ejecutivo, para tomar sus resoluciones, como habia ofrecido.

Pero se dirá acaso: el hecho es que la comision llevaba preparada una proposicion, donde estaban circunscritas todas sus tendencias, puesto que se pedia el aplazamiento de las elecciones y la reunion inmediata de la Asamblea. Es cierto. La comision proponia todo esto en razon á lo extraordinario y crítico de las circunstancias.

Pero las circunstancias no son críticas ni extraordinarias, dice el Gobierno; y, sin embargo, colocándose en esta posicion es como el Gobierno está de todo punto perdido y es como aparece más discreta la conducta de la comision.

¿Que las circunstancias no son extraordinarias? ¿Cuándo se han visto otras parecidas ó semejantes en España? Pregúntese á la Europa, que nos contempla atónita y llena de compasion y espanto, á aquella Europa que, segun los revolucionarios de Setiembre, nos admiraba y se extasiaba de gozo con los sucesos de España en los albores de esta misma revolucion.

La Nacion es víctima de la guerra civil; la Hacienda está en bancarota; el contrabando arruinando nuestra pobre industria; el poder débil, la anarquía fuerte: la Nacion está sin orden, sin gobierno respetado, sin crédito, sin ejército. ¿No son estas circunstancias extraordinarias? ¿Cuáles lo son, pues, á juicio de los republicanos? Bueno sería que nos lo dijese, para que podamos discutir con más seguridad. Estos son los dos polos sobre que gira el decreto del Gobierno, que ordenó ilegalmente la abolicion de la comision permanente.

Que su conducta era perturbadora y dada á desórdenes.

Que las circunstancias actuales no son extraordinarias.

Creemos haber demostrado lo contrario con sencillez y con verdad.

Otros muchos puntos se enlazan con los últimos acontecimientos. Procuraremos presentarlos con la misma verdad y buena fe y apreciarlos con igual imparcialidad.

## A LA ESPECTATIVA

Todavía no se ha resuelto la crisis parcial que se habia anunciado últimamente limitada al ministro de la Guerra: á juzgar por lo que anoche indicaba *La Correspondencia*, es posible que hoy tampoco se resuelva, pues el ministerio desea permanecer compacto y hace esfuerzos para disuadir al general Acosta de su propósito de retirarse.

Se comprende que el ministerio quiera permanecer unido y á la expectativa de lo que suceda, en la seguridad de que no ha de durar mucho su incertidumbre y que pronto se encontrará resuelta la cuestion de personas. ¿De qué le serviría adoptar una resolucion que pudiera desagradar á sus correligionarios y ser causa de algun disgusto? Admitir la dimision al ministro de la Guerra es fácil: lo difícil es la designacion de la persona que ha de reemplazarle. En esta como en otras ocasiones la dificultad de las crisis consiste en la eleccion y en el modo de no hacer más quejosos que agridados.

Tal vez por esta circunstancia y en vista de la instabilidad de las cosas y de la rapidez con que caminan los acontecimientos, se habrá pensado, como ayer se decía, en que el Sr. Figueras

se encargase de aquel ministerio, pues sería el medio más sencillo de acabar ciertas rivalidades, que serian funestas á cualquier partido, y mucho más al que ni cuenta ni puede todavía contar con una plana mayor para proveer los altos puestos militares. El espectáculo de un hombre civil al frente del ministerio de la Guerra sería en extremo curioso y una prueba de lo que influiría el paisanismo en estacion donde tantos años hace se está diciendo que predomina el militarismo.

Bien hace el Gobierno en permanecer á la expectativa y no dar importancia á las crisis ni mostrar empeño en resolverlas: es de suponer que muy pronto los acontecimientos le den resuelta la crisis suprema, haciéndole ceder el puesto á otras; con cuya creencia obra prudentemente al evitar que surjan dificultades y contratiempos con la salida de uno ó dos ministros. Para muy poco puede servirle ahora un ministro de la Guerra, hallándose el ejército en la situacion en que se encuentra y amenazado tambien de otra crisis suprema, cual es la de si ha de existir ó ser disuelto: no vale, pues, el asunto la pena de acalorarse en un Consejo de ministros para resolver respecto de uno lo que en breve puede quedar resuelto para todos.

En efecto, para el jueves próximo se anuncia una gran manifestacion, que habrá de efectuarse quierá ó no quierá el Gobierno, segun frase de uno de nuestros colegas, y á juzgar por lo que se dice acerca de las personas que la promueven y del objeto que habrá de tener, no es difícil adivinar cuál será su resultado. Figúrense que de ella saldrá un nuevo poder ejecutivo ó Gobierno de la república, con su presidente, siendo reemplazado *in integrum* el actual, ó entrando cuando más á formar parte del nuevo uno ó dos de sus individuos.

La manifestacion tendrá por objeto la proclamacion de la república federal, proclamacion que se presenta como una exigencia, á la cual no ha querido ó no quiere sucumbir el Gobierno, cuando se cree necesario apelar al recurso de las manifestaciones. En vano será que se diga que tal manifestacion es cosa convenida con el Gobierno para poder proceder á la declaracion oficial de esa forma de república, bajo la presion de la fuerza del partido, haciendo con ello que pase como una exigencia ineludible de las circunstancias lo que en otro caso y siendo resultado de la espontánea iniciativa del Gobierno pasaria como una usurpacion de las atribuciones de las Cortes.

Será en vano, porque una vez proclamada ó tal vez para proclamarla, será indispensable que entren hombres nuevos en el poder; y aun cuando se hallasen de acuerdo el Gobierno y los jefes de los manifestantes, no lo estaria la gran mayoría de estos, con lo cual habria más que lo suficiente para que viniese la renovacion personal del ministerio. No se diga que anteayer se acordó en la reunion de federales apoyar al Gobierno; pues aquel acuerdo fué obra del momento, y se habrá cambiado de opinion tan pronto como se cambie el modo de ser de la república. Aquel apoyo era, y se entendia y debía entenderse que era contra los enemigos de la república, contra «la canalla realista», como se decía en el anuncio de la reunion; mas no contra otros federales que representarían más genuinamente al elemento hoy predominante en el partido republicano.

Todo indica que de la manifestacion del jueves, si al fin es tal como se ha anunciado, saldrá un cambio completo de situacion: já qué, pues, molestarle en crisis, que despues de todo, á nada habrian de conducir, no habiendo probabilidad de duracion para el nuevo ministro, más que lo que tarde en efectuarse la manifestacion? Es bien sabido y á nadie se oculta lo que viene detrás de esa nueva exhibicion del poder popular; se citan los nombres de casi to-

dos los futuros ministros, y se tiene por indudable que no serán los actuales los que presidan á las elecciones.

Al ministerio que le suceda le empujarán bien pronto otros federales más avanzados, más intransigentes, que á su vez serán arrollados por otros que lo sean mucho más: esto no importa al ministerio actual ni ha de ser causa de que resista y se mantenga firme contra los que ahora le empujan: este es su convencimiento de ahora, sea cual fuere el que tenga respecto de los sucesos ulteriores: con ese convencimiento nada hay de extraño en que toda su accion se reduzca á cruzarse de brazos y esperar estóicamente su fin.

## CARGOS Y DISCULPAS

A continuacion verán nuestros lectores algunas indicaciones de nuestro apreciable colega *El Imparcial*, quien trasmite de paso lo que dice nuestro estimado colega *El Debate*.

Dice *El Imparcial*:

«Por nuestro número del 23 del actual, pudieron observar los lectores de *El Imparcial* que no nos atreviamos á afirmar nada acerca de las resoluciones que tomaria la comision permanente á pesar de lo que indicásemos en nuestros artículos «Prueba documental» é «Invasión y desertoría».

Abriéramos un sentimiento funesto, y no podiamos hacer más que insinuar, procurando que no se realizara, porque el presentimiento por sí mismo no autoriza nunca la suposicion ofensiva.

Despues la comision habia sido disuelta, sin individuos eran objeto de persecuciones, y la desgracia impone el silencio.

*El Imparcial* no dijo su opinion sobre la conducta de la permanente.

Pero, como no podia menos de suceder, los partidos á quienes contemplásemos aprestarse á la batalla comenzaban á hablar comenzando esta tarea el conservador por medio de su órgano *El Debate*, que completa con sus frases las indicaciones que ayer hizo *La Política* respecto de la actitud del señor duque de la Torre.

Nuestro ilustrado colega dedica á ello su primer fondo, y despues de hacer constar que el partido conservador en nada influyó para que la comision, en vista de los derechos del poder ejecutivo, se dispusiera á convocar á la Asamblea, escribe como final de su artículo las siguientes párrafos:

«No hay que negar que, una vez planteada, por decirlo así, la lucha entre la comision permanente y el Gobierno, lucha provocada por la impotencia y la desdenosa actitud de este último, las simpatías del partido conservador estaban con la diputacion antes que con el poder ejecutivo. No hay que negar tampoco que interperadas las personas importantes de nuestra agrupacion acerca de la conducta que observásemos en nuestra patria el día que se preparaba, á hombres de ley; que su puesto era y será siempre el que les señalen la legalidad de una parte y el orden público de otra.

El partido conservador no ha conspirado, por consiguiente, contra el Gobierno ni contra nadie. El partido conservador, sus representantes más distinguidos, sus generales, han esperado arma al brazo á que la causa de la ley y la causa del orden les llamasen: la ley, esto es, la soberanía residia y reside en la Asamblea, y por delegacion, en la diputacion permanente. Si esta, en vez de discutir, perdiendo el tiempo que ganaba la verdadera conspiracion, la conspiracion del ministerio, hubiese decretado, el partido conservador habria cumplido con su deber, y la patria se habria salvado.

No necesitamos comentar estas palabras, que responden á la actitud en que el país entero aguarda la resolucion de la permanente.

Debemos suponer, por las palabras del *Debate*, que sus amigos de la comision no fueron la causa de que se perdiera el tiempo.

Tampoco lo perdieron los republicanos federales, que se apresuraron á protestar en los términos que ya conocen nuestros lectores.

¿Dónde está, pues, la causa de que la comision no llegase á tomar acuerdo?

Hé aquí el punto que conviene aclarar para que la historia pueda formar un juicio exacto sobre los sucesos de aquella noche célebre y pronunciar su fallo inapelable, que esperamos con ansia para ver si comienza en nuestra patria el reinado de los hombres serios de verdadero carácter y termine para siempre el de los que aparentan tener esas cualidades: las figuras decorativas de la política.

Nosotros tenemos opinion formada sobre el asunto y la iremos desenvolviendo serena é imparcialmente; pero no queremos privar á nues-

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid.—Administracion y Redaccion del periódico, calle de la Visitacion, 8, 2.º

Extranjero.—París. para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Talbott, 55.—Para suscripciones tambien, librería de E. Donna hin rue Favart 2.

Londres. para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand

En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro milite, ó sellos de correos, y tan tan por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion de esta última manera ó bien haciendo abonos en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envien por cualquiera clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

tros lectores de aquellas piezas que nos parezcan útiles, para que todo el mundo pueda formar juicio por sí mismos en vista de todos los antecedentes.

Desde que la comision permanente celebró su primera sesion, dijimos que no creiamos conveniente que hablaran todos sus individuos en las discusiones, porque se entorpecian los debates y porque los de la comision tenían hechas sus pruebas como oradores: indicamos que para cada sesion podian nombrarse uno ó dos ponentes que llevarán la palabra. Esto fué mucho antes del conflicto y como cuestion de método. Conviene ahora todos estos recuerdos: pero al mismo tiempo, y sin desconocer lo que se divagó en la tarde y noche del 23, creemos y sostenemos que la comision no hubiera podido decretar y que el partido conservador no hubiera salvado á la patria, dadas las circunstancias todas del caso, porque la partida estaba perdida antes de que la comision hubiera podido decretar.

Explicámonos el caso.

La comision se reunió á las dos de la tarde. A esta hora estaban ya tomadas muchas posiciones por el Gobierno y otras más que no conocia el público. Puede decirse que la batalla estaba empeñada desde por la mañana. Los dos ejércitos estaban á la vista. La comision estaba desamparada, puesto que los voluntarios radicales estaban situados en la plaza de los toros en vez de estar en el Prado, ya que no en las inmediaciones de la Asamblea.

Figúrense que hubiera comenzado la sesion de la comision permanente por la proposicion del Sr. Echegaray, que merecia nuestra preferencia. El Gobierno hubiera desistido, hubiera ganado tiempo, y hubieran llegado las cuatro de la tarde sin que la comision hubiera podido decretar: de suerte que el resultado hubiera sido el mismo.

Y la prueba se hace palmaria y concluyente si nos trasladamos á la sesion de la noche.

La comision reanudó sus debates á las diez. Sus individuos quisieron que el Gobierno volviera á su seno. Pensaron tambien en deliberar por sí y en protestar, pero se pasó toda la noche sin poder formalizar un acuerdo. Bastaron los Sres. Corvera, Cala y sobre todo Martia, para impedir que la comision decretase; y eso que fueron muy pocos en hablar los señores Echegaray, Sardaol y Estéban Collantes, que cruzaron su palabra con los republicanos.

Así se llegó hasta cerca de las dos de la madrugada, en que fué invadido el Congreso, sin que la comision tuviera en su auxilio un solo hombre, pues á las once poco más ó menos fué desarmado el batallon que se guarecia en el palacio de Medinaceli.

La comision, pues, no tuvo tiempo para decretar y comunicar sus decretos á los de la plaza de los toros y á los conservadores de la revolucion.

La cosa estuvo mal hilvanada. Estos lances suelen salir bien por sorpresa y con auclacia. Cuando el Gobierno se entera de lo que pasa, y tiene tiempo para dirigir sus fuerzas, es muy difícil el éxito de los que andan á caza de legalidad.

Qué escrupulos de legalidad tan tardíos! Los discípulos se olvidaron del gran maestro, que decía:

«No moriré de empacho de legalidad.»

## LOS SUCESOS DEL 23. REFERIDOS EN PARÍS

Los periódicos franceses recibidos ayer hablan ya de los sucesos ocurridos en esta capital el día 23.

Los primeros despachos que se recibieron en París, unos incompletos, otros alterando los hechos y otros exagerándolos, fueron causa de que circularan los rumores más absurdos acerca de dichos sucesos.

—«Catalina! tú me comprendes bien, respondió el soldado. Tú quieres sacrificarte por mí tu juventud. ¿Puedo yo pedir que me sacrifiques tu vida por pura bondad? La sola idea de que quieras hacerlo desgarrará mi corazón. ¿Quieres verme alegre y consolado? Pues bien, prométeme que no serás nunca para mí más que una hermana, que irás á las romerías como antes, y que serás amable con los demás en cuanto el decoro lo permita....

La joven prorumpió en sollozos, y respondió derramando un torrente de lágrimas:

—«Juan, Juan, ¿cómo es posible que seas tan cruel, que atormentes mi corazón como un verdugo? ¿Es esa la recompensa que me das? ¿Es amable con los demás? ¿Por dónde he merecido yo eso? ¿Qué daño te he hecho yo?

Juan buscó la mano de la joven, y asíéndola, la dijo con voz dulce y triste:

—«Catalina! no quieres comprenderme. Tuviera yo vista, y me dejaria quemar los dos ojos por poderle amar sin hacerte padecer. Pero el estar ciego es un martirio que nadie puede comprender mientras ve la luz.... Y Dios me castigaria ciertamente si consintiera en que me dieseis tu vida....

—«Y si yo siguiese tu mal consejo, me olvidarías, ¿no es verdad?

—«¡Olivar! dijo el ciego suspirando: siempre es de noche para mí. Estoy condenado á pensar y soñar toda mi vida. ¿Con qué y con quién podrá ser sino con tu bondad por mí y con lo que tus ojos me decian en el momento de nuestra separacion?

—«Y amarias siempre á Catalina, aunque hiciese lo que tú la propones?

—«Siempre, hasta la muerte.

La joven enjugó sus lágrimas. Manifestóse en su rostro otra expresion enteramente distinta; y con un movimiento de orgullo y de animosa alegría, exclamó:

(Se continuará.)

## 13 FOLLETIN.

### EL CONSCRIPTO

ESCENAS DE LA VIDA FLAMENCA.

POR ENRIQUE CONSCIENCIA.

(Continuacion.)

—«Ya te pasaré eso, Juan: eso no es más que de haber dormido en el suelo... Ea, ya tienes la mesa puesta. ¿Quieres comer?

—«Sí, tengo hambre, Catalina.

La joven le iba poniendo en la mano unos tras de otros los pedazos de pan y de carne. Al mismo tiempo que él tomaba silenciosamente el alimento que Catalina le daba, contemplaba ella su cara con más atencion, y notó en ella una expresion de desaliento y de afliccion. Pensando siempre que la pesadez de aquel sueño era la única causa de su visible tristeza, no hizo ningun nuevo esfuerzo para tranquilizar su alma. Luego que le dió los últimos pedazos de pan, le volvió á poner las medias y le ató los zapatos. El soldado tomó el saco para echárselo á la espalda, pero la joven se lo quitó.

—«No, Catalina, déjame á mí que le lleve ahora, dijo él con voz suplicante; te cansaras mucho más. Y luego, no parece bien tampoco que una joven vaya por los caminos con un saco á la espalda: harlo raro parecerá ya ver á una aldeana caminar por los bosques con un soldado ciego. ¿Qué pensarán las gentes?

—«Y qué nos importa á nosotros de las gentes? Tú, que no ves, te cansas mucho más que yo: casi á cada paso tropezabas, y á mí el saco no me incomoda nada.

Volvió ella á colocarse el saco á la espalda, y dis-

poniéndose á marchar, sacó al soldado al medio del camino. Le puso el palo en la mano, y le cogió por el otro extremo para que el pobre ciego pudiese seguir exactamente sus pasos, y marchando delante, le dijo:

—«Ahora, Juan, es preciso que si voy muy deprisa me lo digas, y que hablemos conforme vamos andando, para que así te se haga el camino más corto.

Viendo que él no le contestaba, se volvió sin pararse hacia el joven, y le dijo:

—«Juan, no vayas así con la cabeza tan echada adelante, porque te se va á cansar el pecho.

El ciego levantó la cabeza sin responder palabra; pero al tercer paso la dejó ir cayendo de nuevo hacia adelante. Estaba visiblemente absorbido en serias reflexiones, y acaso en tristes pensamientos. Esto último fué lo que debió suponer la joven, porque al paso que su semblante se entristecía, de pronto dijo con voz fingida, para sacar á su compañero del pesar que le oprimía:

—«¡Juan! mañana por la noche estaremos en casa. Va á ser aquello una fiesta. ¡Con qué alegría te abrazará tu pobre madre, que cree que todavía estás gimienlo en aquel hospital! Y Pablo, que lloraba tanto cuando te viniste con los soldados, ¿cómo va á bailar de alegría. ¿Y mi madre? ¿Y el abuelo? Ya me parece que los veo á todos corriendo con los brazos abiertos.... Pues el buey, en cuanto te oiga, irá el pobre animalito al trabajo como una persona, porque todavía conocia yo todos los días en sus ojos que no te ha olvidado.... El abuelo matará muy pronto el conejo gordo, y todos juntos nos vamos á divertir como unos Reyes. Ya quisiera estar allí.

Al mismo tiempo que esto le decía, se volvía para mirar al ciego, que la seguía cogido siempre al palo protector, y para observar en su semblante el efecto que le hacian aquellas palabras. Una vaga sonrisa fué el único cambio que percibió en él. Sin embargo, este indicio, por pequeño que fuese, le

dió cierto ánimo, y aunque él no le respondió nada, continuó:

—«Y cuando estemos en casa estaré yo siempre á tu lado y no te dejaré nunca. Compraré canciones y las aprenderé para cantártelas por la noche á la lumbre; cuando vaya á trabajar al campo vendrás tú siempre conmigo; hablaremos los dos durante el trabajo, y lo que tú no puedas ver te lo haré yo tocar con las manos. Así sabrás lo mismo que yo cómo va la cosecha, y verás crecer las mieses en tu imaginacion. Yo te llevaré á la iglesia, y los dominicos por la noche iré beber contigo cerveza á *La Corona*, para que oigas hablar á los amigos. Será como si no estuvieses ciego. ¿Qué te parece? ¿No es verdad que será muy bueno?

—«Catalina, tu voz es tan dulce, que hace latir mi corazón.... Cuando oigo tus cariñosas palabras, es para mí como si fuese delante de mí el ángel de mi guarda; te veo delante de mis ojos; tienes alas, tu cuerpo brilla como el sol. Creo que Dios te deja ver á mis ojos tal cual serás un día recompensada en el cielo por tu incomprendible bondad.

—«Ah, Juan! no hables así, replicó la joven. Yo no pido más que una recompensa para mi pena, y es que no estés tan triste. Ayer estabas mucho más alegre que hoy.

El ciego soltó el palo para coger la mano de la joven y marchar á su lado.

—«Catalina, le dijo: ayer estaba yo contento de volver á casa.... Pero desde esta mañana, y más aún mientras dormía allá abajo, se me ha hecho patente la verdad. Ahora cualquier cosa atormenta mi corazón, y no debo ocultártelo. Dios me castigará si pienso más en tu amor.

—«Pero, Juan, ¿qué tienes? Me dejas tan triste, que no puedo dar un paso. Dime lo que pasa por tí. Apuesto cualquier cosa á que son ilusiones.

—«Hablemos tranquilamente, Catalina, repuso el joven con voz alterada: tú eres hermosa, robusta, de buen corazón, y hábil para todo.... ¿Y habrias de

sacrificar tu juventud por amor y por compasion de un desgraciado ciego, para luego, cuando faltasen nuestros padres, te vieses en la ancianidad, sola en el mundo y abandonada por mí?

La joven, conmovida por el desgarrador acento de la voz de Juan, se echó á llorar amargamente. El ciego no se percató de ello, y continuó:

—«Catalina, me acordaré hasta el instante de mi muerte del momento en que nos despedimos el uno del otro. Yo comprendí todo lo que me decian tus hermosos ojos azules, y es lo que me ha hecho feliz en medio de todos mis dolores. Aun cuando el médico me quemaba los ojos con la piedra infernal, y el dolor me arrancaba gritos, estabas delante de mí con el mismo rubor en la frente, y sentia todavía tu reprimido aliento. ¡Ah! si Dios me hubiese dejado siquiera la vista para poder ganar el pan nuestro de cada día, me hubiera puesto de rodillas, Catalina, para pedirte una cosa que nos hubiese reunido para siempre, y hubiera trabajado hasta la muerte para recompensar dignamente tu bondad. Ahora ya no puedo ser.

—«Por amor de Dios, Juan, exclamó la joven con desesperacion, ¿qué dices? ¿Es por atormentarme? No te entiendo. ¿Qué te quedaria entonces en el mundo?

—«El dolor y la resignacion, respondió el joven, suspirando profundamente.

—«¿Cómo? dijo amargamente la joven. ¿Y piensas acaso que te voy á dejar así? ¿Qué significa eso? habla más claro: yo no puedo ya soportar tus palabras, que no comprendo.... y no quiero que continuemos de este modo. Siéntate un momento al lado del camino, hasta que se te vayan de la cabeza esas majaderías.

La joven, guiando al ciego, fué á sentarse con él sobre el césped que habia á la orilla del camino, y dejó el saco en tierra.

—«Véamos, Juan, de una vez, le dijo, lo que te has imaginado.



del partido federal de Cartagena los Sres. Prefumo y Lapizburú.

El Ayuntamiento de Cádiz sigue en empeño de herir los sentimientos católicos de aquella población. Nuestro apreciable colega *El Comercio* nos dice que ha declarado propiedad del municipio la iglesia de la Merced, acordando derribarla para situar en el terreno que ocupa, la pescadería y el mercado pendientes de construcción desde 1899.

También ha tomado en consideración un expediente de varios concejales para excluir al clero católico de toda intervención en la beneficencia municipal, cuyas juntas se denominarán en adelante «juntas de barrio».

Es más, añade el citado periódico, tenemos entendido que se ha pasado una comunicación al señor gobernador eclesiástico, intimándole que desaparezcan todas las imágenes erigidas en las fachadas de los templos.

Ya han empezado los trabajos para demoler la columna con la estatua de San Francisco Javier. Apóstol de las Indias y compañero de Cádiz, que por voto de la ciudad fue erigida en el muelle, frente a la puerta del Mar, en el año 1730.

Pronto habrá desaparecido este otro recuerdo histórico, para honra y gloria del Ayuntamiento republicano de Cádiz de 1873.

Las carreras de caballos de Sevilla verificadas la tarde del lunes en el hipódromo levantado en la haza de Tablan, estuvieron bastante favorecidas así de espectadores de ambos sexos como de competidores a los premios. Veintitres caballos tomaron parte en la fiesta, habiéndose cruzado infinidad de apuestas y reinando la mayor alegría entre la animada multitud que presenciaba los equestres ejercicios, sin que ocurriese lance alguno desagradable.

Todos los días hay en Valencia lluvia de tempestad, pues ninguna primavera se ha presentado de algunos años a esta parte tan variable y tempestuosa como la que atraviesamos, de modo que si bien el agua favorece los sembrados, los labradores temen, con fundamento, que alguna granizada destruya sus cosechas.

No favorecen tampoco estos nublados cargados de electricidad a los guanos de seda, al mismo tiempo que las lluvias seguidas de fuertes raios de sol dañan la hoja de la morera, como ha sucedido ya en Almería, Almería y otros pueblos, con una pérdida muy considerable de hoja.

El viernes debieron comenzar los debates ante el jurado constituido en la ciudad de Alicante para conocer de la causa formada a Antonio Soler, por homicidio y robo.

No es sólo en Valencia las fiestas que se consagran a San Vicente Ferrer con motivo de animación y piadosa alegría, sino que en poblaciones muy importantes de esta provincia se ha celebrado el aniversario del valenciano Apóstol. En Liria, la romería desde la villa a la ermita del Santo, donde se celebra la fiesta, ha estado este año más animada que en muchos de los anteriores, acudiendo millares de personas a aquel alegre y pintoresco sitio, sin que de la aglomeración de gentes y general expansión resultara incidente alguno desagradable.

Cañera celebró aquel día fiesta a la Virgen del Castillo con solemne función religiosa, comparsas por las calles y una lucida procesión, que al anochecer recorrió las calles, viendo con gusto el religioso vecindario que tanto la tripulación de las lanchas cañoneras que hay en aquellas aguas, como los voluntarios de la república, figuraban en el acompañamiento y formaban el piquete de honor a la Virgen. Decididamente el sentimiento religioso está tan arraigado en nuestro pueblo, que no puede aceptar ese ateísmo indiferente como que algunos exagerados políticos quisieran que las corporaciones y fuerzas oficiales permaneciesen extrañas a toda manifestación religiosa, como si la inmensa mayoría de los españoles no tuviesen creencias, y esa inmensa mayoría no constituyese la Nación.

*El Observador*, periódico carlista de Almería dice en su número de ayer, que ha determinado suspender la publicación de su periódico, en vista de las instrucciones que han recibido de las autoridades.

Inmediatamente que en Valladolid se tuvo noticia de los sucesos de la capital, los voluntarios se pusieron sobre las armas para esperar órdenes de sus jefes.

Estos parece que enviaron continuos telegramas, ofreciéndose para el caso en que hiciesen falta en Madrid.

Los voluntarios se situaron en la plaza de la Universidad, en la del Campillo de San Andrés, en las puertas de Santa Clara, en la plaza de San Pablo, plaza Mayor y otros, armados y equipados perfectamente para caso que fuera necesario utilizar sus servicios.

Indudablemente el miércoles debió correr mal viento por Alicante, pues la tarde un marinero ebrio, armado de un palo, acometió en el muelle a varias personas, hirviendo a un muchacho y a un hombre, a quienes causó graves contusiones en la cabeza.

Por la noche la cosa fue más seria, pues hubo dos heridos graves, en el barrio de San Antonio y en la Villavieja, uno de los cuales no daba esperanzas de vida. El señor juez de primera instancia acudió inmediatamente, empezando a instruir desde luego las primeras diligencias.

Leemos en *El Constitucional* de Alicante: «Parece que andan por la huerta algunos rateros y aun algo más que rateros, que han puesto en alarma a los propietarios que se hallaban en sus haciendas y a los que se preparaban a pasar una temporada en aquel delicioso paraje. Si el hecho fuera cierto, esperamos que las autoridades adoptaran medidas eficaces para impedir los criminales planes de esos merodeadores.»

Parece que la empresa del alumbrado por gas de Gerona, quiso cesar el domingo último de suministrar ese fluido por el público, a consecuencia de lo que le debe el Ayuntamiento.

Se ha dado, sin embargo, por la empresa un nuevo plazo antes de dejar la ciudad a oscuras, debido a las gestiones del secretario del gobierno civil, quien al tener noticia de que iba a quedar la población a oscuras, reunió en su despacho a los representantes de la empresa para exponerles la conveniencia de suspender su determinación por algunos días, mientras el por su parte se comprometía a procurar que el Ayuntamiento tomara algún acuerdo que salvara los intereses de todos.

## TEATROS.

El sábado tuvimos el gusto de asistir en el teatro de Lope de Rueda al estreno de la comedia en tres actos titulada *El rosario de mi abuela*, original del Sr. D. Joaquín G. de Lima; y por cierto que, así como todo el público, quedamos justamente complacidos de esta representación.

La verdad histórica de nuestras costumbres y nobles sentimientos en la época en que pasa la acción, las reglas del arte tan exactamente observadas, la originalidad y moralidad del asunto, las situaciones dramáticas en que abunda, lo bien sostenido de los caracteres y la fluidez y gracia de la versificación, cautivaron desde las primeras escenas la atención de los espectadores, que no se cansaban de aplaudir ciertos pasajes en los que la exactitud y poesía de las descripciones y los chistes del diálogo recordaban a nuestros mejores autores dramáticos, así como la pintura de la diplomacia moderna, ejecutada de mano maestra.

No es, pues, de extrañar que la numerosa y escogida concurrencia que ocupaba las localidades del referido teatro, pudiese con insistencia el nombre del autor y le hiciera al final salir repetidas veces al palco escénico para prodigarle, como era natural, merecidos aplausos.

## GACETILLA

**El director de la imprenta española**, recientemente establecida en un edificio que tiene entrada por la nueva calle que desde la del Barquillo va a la Ronda de Santa Bárbara, se queja, y con razón en nuestro concepto, de que obligándole la ley a poner el pie de imprenta, designando la situación de ésta, no puede cumplir con ese precepto a causa de carecer de nombre dicha calle nueva, sin poder conseguir que el Ayuntamiento le otorgue un nombre. Indicanos el mismo, que habiendo hecho la casualidad que el primer vecino, hasta ahora único, de dicha calle, fuese un establecimiento tipográfico, en obsequio al útil arte de imprimir y a su inmortales inventor, podría ponerse a aquella vía urbana el nombre del gran *Gutenberg*. Le es genio a quien tanto debe la civilización y el progreso modernos. Encontramos fundada esta indicación, y creemos que el Ayuntamiento podría adoptarla.

**El Japon, que en la parte técnica** de ciertas industrias de lujo de la ciudad de aventura a las fábricas europeas, adelantando también a las empresas de nuestro continente en el arte de ofrecer recreo y diversión a la vista. Nuestros lectores recordarán que los gimnastas de aquel reino son los que mejor saben combinar la belleza de las actitudes con el atrevimiento de los ejercicios; pero quizás no tengan noticia de que entre los japoneses se disparan fuegos artificiales de día y de noche.

Una relación publicada en *The Yokohama Herald*, describiendo unas fiestas celebradas recientemente, cuenta que el segundo día fue ocupado en la exhibición de los ingeniosos fuegos artificiales de día, de cuyo secreto aparecen ser los japoneses los únicos poseedores. Consisten en bombas que revientan en lo alto, y arrojan chorros de humo de colores, y algunas veces cintas de papel que se desmenuan en varios dibujos.

El humo forma combinaciones diversas pues ya semeja un pez que nada en la atmósfera, ya pajaros que vuelan, ya chozas, templos, seres humanos, árboles y flores, y en una palabra, todo lo que la imaginación pueda concebir. Una de las figuras más originales es la de una especie de pez de cuerpo negro y aletas de brillantes colores. La ilusión dura poco rato, porque el viento no permite que el humo se mantenga compacto y lo extiende, y destruye la imagen en segundos.

**Anuncian los periódicos de Alemania** que el 18 del actual, falleció en Munich, después de una corta enfermedad, el barón Justo de Liebig, profesor de aquella Universidad, y uno de los más eminentes hombres científicos de aquel país.

Liebig nació en Darmstadt en 1803. Era hijo de un droguero, y comenzó su carrera como dependiente de botica. Estudió química en la Universidad de Erlangen, y en 1821 se trasladó a París, donde siguió las cátedras de Gay-Lussac. A propuesta de Humboldt, fue nombrado en 1824 profesor de química de la Universidad de Gießen, y allí creó el primer laboratorio de química universitaria, que fue la verdadera fuente de los estudios químicos en Alemania, y contribuyó grandemente a los progresos de esta ciencia.

Los trabajos de Liebig se dedicaron con preferencia a la química orgánica, y sus aplicaciones a la fisiología, la medicina, la alimentación, la agricultura, etc. Liebig recibió de su protector, el gran duque de Hesse, el título de barón; las principales Universidades alemanas le ofrecieron cátedras, pero no se decidió a dejar su laboratorio de Gießen hasta que fue llamado por el Rey Maximiliano de Baviera. Desde 1859 enseñaba el barón de Liebig las ciencias químicas en la Universidad de Munich: era además presidente de la Academia real de ciencias.

El nombre de Liebig ha adquirido una popularidad inmensa en todo el mundo por el *Extracto de carne* que había inventado últimamente.

**Se ha repartido el número 16** del acreditado periódico *El Correo de la Moda*, cuyo sumario es el siguiente:

«Un devoto de la Inmaculada, por Fernán Caballero. — Ceremonias religiosas: Domingo de Pasión de Roma, por José Pastor de la Roca. — D. Gaspar Bono Serrano, por Domingo Hervá. — La campana de la Venganza, por J. F. Sanmartín y Aguirre. — En globo de París a Noruega, por Ricardo Villaseñor. — Los jardines de la Granja. — La Judía de Toledo, por la condesa de Arce. — El antifaz de terciopelo, por E. Feijóo y de Mendoza. — Explicación del figurín. — Variedades: Los mineros, por Nicasio Alvarez. — Correspondencia. — Charada. — Gracioso. — Crisólito. Colon meditando la conquista de un nuevo mundo. — Los jardines de la Granja. — La Judía de Toledo. — Alfonso VIII rasgando el pergamino de privilegios presentado por los judíos. — Los mineros. — Rodaja para sacar patrones.»

**Orden femenino. — El shah de Persia** parece acaba de instituir una orden de distinción para las señoras. Esta orden se llama «Schams-té», y las insignias de la misma se han conferido por primera vez a la madre de S. M. persa. En este idioma, la palabra «schams-té» quiere decir «quitados». Será el distintivo una sombrilla.

**Las imposiciones hechas en la** Caja de Ahorros del Monte de Piedad de Madrid ascenderán a la suma de 80,791 rs. y las devoluciones a 1.091,589'11.

## TOROS.

Tercera media corrida de abono verificada en esta capital la tarde del domingo 27 de Abril del año de gracia de 1873 y primero de la república.

Pocos serán los viajeros que vengán a Madrid, y más si son extranjeros, que dejen de visitar el edificio en que se verifican las corridas de toros.

No es a la verdad por su mérito artístico, sino porque en él han lucido sus habilidades y dádose a conocer todas las notabilidades del toro, y en él han recibido la patente, no sólo los mejores diestros, sino también las ganaderías más importantes del país.

A esta fiesta, completamente española, no deja de acudir nadie que viene por primera vez a Madrid, desde el paletó más rústico hasta la más encopetada y distinguida dama de la aristocracia, así nacional como extranjera.

Nuestros Reyes asistían con frecuencia a esta función, y Fernando VII dirigía siempre la plaza con notable acierto y como el más diestro torero.

Los radicales, queriendo hacer popular al duque de Aosta, le obligaron a ir varias veces a las corridas, en donde era objeto, más bien que del entusiasmo del público, de la guasa de los espectadores, pidiéndole diese su petaca al diestro que remataba bien una suerte, lo que en honor de la verdad hacía siempre con notable desembarazo y gentil apostura.

En los apuntes de su libro de memorias, así lo ha hecho constar.

La plaza de Toros y las corridas, han tenido en esta capital una gran significación política.

Raro ha sido el motín que no ha tenido su origen en la plaza de Toros, y de aquí las precauciones que siempre tomaba el Gobierno en los días que se verificaban las corridas.

El antiguo cuartel del Pósito, situado, como recordarán nuestros lectores, en las inmediaciones de la puerta de Alcalá, estaba cuajado de tropas en estos días, con la asistencia precisa de algún general con mando, para que tomase desde luego las primeras providencias.

Hoy ha desaparecido este cuartel, teatro en otros tiempos de una de las más gloriosas hazañas del general Fernández y Valcárcel; pero su emplazamiento ha sido testigo del valor heroico del general Contreras y de los amigos que le acompañaban en la tarde del miércoles último.

Situada la Milicia nacional antigua de esta capital en la plaza de Toros desde las nueve de la mañana de dicho día, el local sufrió los deterioros que son consiguientes a la aglomeración de tanta fuerza; y aun el sábado por la mañana se dudaba que el re-

donde pudiera estar arreglado y corriente para la tarde siguiente.

El empresario redobló sus esfuerzos, aglomerando gente y no economizando gasto alguno, con lo que logró tenerlo todo pronto para la hora conveniente.

Con una tarde del mes de Diciembre y un semilleno, dió principio a las cuatro y media, bajo la presidencia del ciudadano concejal D. Rafael Carnicero, la tercera media corrida de la temporada, en que debían lidiarse tres toros de la ganadería de D. Antonio Hernández, vecino de esta antigua corte, con divisa morada y blanca, y tres de la testamentaria de don José Gutiérrez, procedente de la de D. Elías Gómez, de Colmenar Viejo, con divisa turquí y blanca.

Hecho el despiece, salió la cuadrilla, compuesta del personal de las de Rafael Molina (Lagartijo), Salvador Sánchez (Frascuelo) y José Lara (Chicorro), con la novedad de no haber sobresaliente de espada, no presentándose en el redondel el Regaterín Feijóo y algún otro de los muchachos que también han trabajado en las corridas anteriores.

Los picadores de tanda eran Francisco Calderón y Onofre Alvarez, estando de reservas el resto de los Calderones, el Chuchi (con trage nuevo, por lo que en los primeros momentos le desconocimos) y otros varios.

Hecha la señal, saltó a la arena *Gilano*, de la ganadería de Hernández, negro, corni-volto, buen mozo y de libras, que salió boyante, bravo y voluntario, de empuje, receloso y que se erigió a las varas.

Habiendo rodado por los suelos a las primeras de cambio los ginetes de tanda, tuvieron que salir el primero y segundo reserva, tomando cinco varas de Onofre, con dos caídas y pérdida de un jaco; cuatro de Francisco Calderón, con dos caídas y muerte de dos alayúas; tres de otro Calderón, con dos caídas y caballo herido; y dos del Chuchi, con el caballo herido.

Los espadas estuvieron oportunos en los quites, y Villaviciosa al correr este toro dejó su capote en la arena.

El Gallito le puso dos buenos pares de frente y cuarteando, y por medio Juan Molina, también al cuarteo y de frente.

Lagartijo, que vestía un precioso trage encarnado con adornos negros y faja verde, se presentó al bicho, que se hallaba noble y boyante, con su habitual frescura, parándole con cuatro pases naturales, dos cambiados forzados y muy ceñidos, echándole a rodar de una estocada a volapié magnífica, que lo tendió a sus pies. Numerosos aplausos, abundantes cigarros y gran cosecha de sombreros premiaron la habilidad del diestro.

*Berengeno* se llamó el segundo, perteneciente a la ganadería de Gutiérrez; negro-lomí-pardo, corni-ancho, listón, de mucha madera, salió boyante y fué bravo, lo mismo con los ginetes, que con la gente de a pie, y algún tanto receloso. Al salir embistió con Onofre, a quien tiró el caballo al descubierto en medio de la plaza, tratando el toro de recogerlo, lo que evitó con mucho acierto primero Frascuelo y luego Lagartijo con su serenidad y habitual valor, si bien perdiendo el capote en la refriega.

De Francisco Calderón recibió cuatro puyazos, perdiendo un caballo; una de Onofre con una gran caída y pérdida del rocín; uno del reserva Calderón con el caballo herido, y un marronazo, con la caída correspondiente del Chuchi.

Pablo adornó el morrión de *Berengeno* con un buen par, y Almilla con par y medio, tras dos salidas falsas. Frascuelo, que vestía carmesí con adornos de plata, tras siete pases naturales, siete cambiados y dos de pecho regulares, le dió un mediano pinchazo en hueso, otro bien señalado arrancando, sin hacer nada el toro por el diestro y un volapié algo delantero y contrario, rematándolo el puntillero.

El tercero, de Hernández, atendida al nombre de *Napolitano*, retinto castaño, corni-cubeto, que saliendo bravucon se hizo pegajoso y con voluntad, pero sin gran poder, por lo que al sentir el hierro se salía en seguida de la suerte, que nunca remataba: de Onofre tomó cinco varas, dando una caída y perdiendo un penco, y seis, con un caballo muerto, de Francisco Calderón.

Mariano Anton puso a este bicho un buen par de palos de frente y medio al cuarteo, y medio par a topar-carnero, tras dos salidas falsas, el hermano del Gallito.

Chicorro, con trage negro y adornos verdes lo trasteó con siete pases naturales, seis cambiados y tres de pecho, dándole una estocada bastante buena a volapié, acabándole el puntillero.

Fué el toro de la corrida el cuarto, de la ganadería de Gutiérrez y conocido por *Clavelino*: retinto, corni-veleto, buen mozo y excelente trapío, bravo, codicioso y duro, tenía codicia por coger, llegando a las tablas, rasgando capotes y rompiendo la valla. Este toro basta para acreditar la ganadería.

Parado en los medios acometía con furia a los ginetes: cinco varas le puso Onofre, dando dos caídas y perdiendo dos jacos; cuatro con tres caídas y pérdida de dos baticas de Francisco Calderón; tres con una caída y caballo muerto del reserva Calderón; tres varas, tres tremendos batacazos y un caballo muerto del Chuchi.

Con poca oportunidad, a nuestro juicio, dispuso el Sr. Carnicero que salieran los muchachos a poner banderillas: el público protestó contra tal providencia, dando una grito formidable a la presidencia y arrojando a los muchachos una lluvia de naranjas.

Estamos conformes con lo hecho con el presidente, pero no así con los muchachos, que obedecían lo que se les mandaba por la autoridad competente, exponiéndolos a una desgracia terrible y segura; si se resbalaban con alguno de aquellos proyectiles.

Nicolás, le puso dos buenos pares de frente y cuarteando, y dos al sesgo, cuarteando, Juan Molina.

Lagartijo, encontrando al bicho en los medios de la plaza, lo trasteó con tres pases de pecho ceñidos, tendiéndolo a sus pies de una soberbia estocada a volapié, que hizo inútil la puntilla.

La ovación fué inmensa, los aplausos unánimes y la cosecha de cigarros colosal.

De Hernández fué el quinto, y tenía por nombre *Voluntario*, si bien no de la república, cardeno oscuro, corni-apretado, regular trapío, blando y con tendencias a la huida.

De Onofre recibió siete puyazos y cuatro de Francisco Calderón con un rocín herido y otro muerto. Los muchachos Pablo y Almilla le adornaron con dos buenos pares el primero y uno cuarteando el segundo, después de dos salidas falsas.

Frascuelo aburrí a este toro dándole la friolera de veintiocho pases de todas clases; casi siempre bailando, siendo desarmado por haberle pisado la muleta, largándole un pinchazo sin soltar y una estocada bien dirigida, honda, pero un poco delantera, dando fin a manos del puntillero.

*Sevillano* fué el sexto, de la ganadería de Gutiérrez, lomí-pardo, negro, corni-veleto y de bastantes libras, fué tarso y receloso, llegaba y no pegaba en

a primera parte de la lidia, creciéndose después al palo.

De Onofre recibió siete varas, con un marronazo, dando tres soberanos tumbos y perdiendo un caballo: cinco, con una caída, de Francisco Calderón, una del reserva Calderón con pérdida de una alayúa, y dos con una caída y pérdida de jaco, del Chuchi.

El hermano del Gallito y Mariano le pusieron dos pares de zarillos, el primero después de tres salidas falsas, y uno el segundo de frente y bueno.

Chicorro, tras tres pases naturales y dos cambiados, le dió un sablazo bajo, en el pescuezo, rematándolo a palos el pueblo soberano.

## RESÚMEN.

Los chicos regulares y nada más.

Los espadas bien en los quites: Lagartijo en el trasteo y suerte de los toros magnífico: en la dirección de la plaza nada más que regular: Frascuelo regular en la muerte y brega de sus toros: Chicorro así, así, nada más.

¿Cómo este matador no recibe sus toros en esta plaza? Sospechamos, por lo que vamos viendo, que lo de recibir es un bombo de sus amigos de Andalucía y nada más.

Los picadores en general mal, marrando mucho y entregando sus caballos.

Caballos muertos 17: el número de varas puestas 73, habiendo rodado los piqueros 22 veces: se han puesto 16 pares de banderillas y 4 medios: Lagartijo ha dado 12 pases y 2 estocadas: Frascuelo 44 de los primeros y 5 de las segundas: Chicorro 21 y 2 respectivamente.

El servicio de caballos bueno, el de la plaza regular: los tiros de mulas siguen siendo muy flojos.

La entrada un semi-lleño.

La presidencia oficial, muy mala, por lo que el pueblo, haciendo uso de sus imprescriptibles derechos, dió una silba espantosa y muy parecida al señor Carnicero, por haberse separado de las indicaciones que desde el palco número 92 se le hicieron.

## BOLETIN RELIGIOSO

*Santo de hoy.*—San Pedro de Verona, mártir.

*Cultos.*—Se gana el jubileo de Cuentas Horas en la iglesia de monjas de Santa Catalina, calle del Meson de Paredes, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde vísperas de su titular y reserva.

Continúa la novena de Nuestra Señora la Divina Pastora en San Antonio del Prado, y predicará en la misa mayor, a las diez, D. Enrique Rivera y de Palma, y en los ejercicios de la tarde, que comenzarán a las cinco, será orador D. Jaime Cardona.

Continúa la novena de San Francisco de Paula en las Calatravas, predicando D. Severo Llanzó.

Termina la novena de San Vicente Ferrer en Monserrat, y será orador en la misa mayor D. José Ruiz y en los ejercicios de la tarde D. Vicente Pastor.

*Visita de la Corte de María.*—Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia, ó la de la Cabeza en San Ginés.

La temperatura máxima de anteyar fué de 13'5 grados y la mínima de 1'1.

## ESPECTÁCULOS

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Funcion extraordinaria.—La mujer propia.—Los parvulitos.

CIRCO.—A las ocho y media.—Funcion 189 de abono.—Turno 3.º impar.—A beneficio de D. Manuel Catalina.—El amante universal.—La cabeza a pájaros.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Funcion 37 de abono.—Turno 1.º impar.—Un casamiento republicano.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—Funcion 13 de abono.—Turno 1.º impar.—El hombre es débil.—Flama.

MARTIN.—A las ocho y media.—La hija del mar.

LOPE DE RUEDA.—A las nueve.—El rosario de mi abuela.—Baila.—Sobre la marcha.

SALON DE ESLAVA.—A las ocho.—A beneficio de D. Eulogio García Vila.—Pobres mujeres.—La mujer de Ulises.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 28.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR			
FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS		ALTA.
	DEL 26.	DEL 28.	
Renta perpetua 3 p. 100	17-45	17-75	35
Id. fin de mes.	00-00	17-80	»
Id. fin del próximo.	00-00	00-00	»
Renta perpetua exterior.	23-30	23-60	30
Deuda del personal.	00-00	00-00	»
Billetes hipotecarios.	100-75	100-80	5
Bonos del Tesoro.	60-75	63-00	2-25
Billetes id. V. 1.º de Marzo de 1873.	00-00	00-00	»
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos.	09-00	00-00	»
CARRERERAS Y SOCIEDADES			
Abril 1850 de 4,000.	00-00	00-00	»
Junio 1851 de 2,000.	00-00	00-00	»
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00	»
Marzo 1855 de id.	00-00	00-00	»
Julio 1856 de id.	00-00	00-00	»
Obras públicas 1858.	00-00	00-00	»
Ferro-carriles de 2,000.	34-75	35-05	30
Id. de 20,000.	34-25	34-25	»
Banco de España.	148-00	147-50	»
Credito comercial.	00-00	00-00	»
La Peninsular.	00-00	00-00	»
Billetes del Banco de Castilla.	00-00	00-00	»
CAMBIOS.			
Londres, a 90 dias fecha.	48-05	48-00	»
Paris, a 8 dias vista.	5-02	5-02	»

## ANUNCIOS.

### CAFES MOLIDOS

DE LA  
COMPANIA COLONIAL.

TOSTADO DIARIO SIN EVAPORACION.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombradía y superioridad.

Depósito general, Mayor, 18 y 20, Madrid.  
Sucursal, Montera, 8.

## DIEZ, SASTRE.

Puerta del Sol, 13, entresuelo derecha. Pone en conocimiento de su numerosa clientela, y del público en general, haber recibido un gran surtido de telos ingleses y franceses para la estación, en la inteligencia que su novedad y económicos precios le han de agradar.

## SOLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.

### PARA MANILA

POR EL CANAL DE SUEZ.

El 8 de Mayo saldrá de Cádiz y el 13 de Barcelona el vapor español.

### BUENAVENTURA.